

PROGRAMA C

SEBASTIÁN MÚNERA

Delito y ornamento: falsa
libertad, falsa captura



MM

SEBASTIÁN MÚNERA

Delito y ornamento: falsa libertad, falsa captura

30 de octubre de 2019 – 2 de febrero de 2020

Sala C

1.

La constelación está compuesta por varios destellos. Pablo Escobar fue atrapado y su *cadáver caliente* fue capturado por una foto. La violencia de ver a un hombre violento capturado violentamente queda domesticada gracias a la distancia fotográfica. Ahora el cadáver caliente es compartible, todo el mundo tiene un pedazo de él. Así mismo quedan registrados los animales que cazan los poderosos y se hacen fotografiar con su trofeo.

Varios años antes de su muerte, Pablo Escobar mandó a traer una serie de animales africanos y de otras tierras para construir su propio parque temático (con la Hacienda Nápoles buscaba representar, con más proximidad que la de un zoológico, el hábitat original –la libertad– de los animales). Sin embargo, los hipopótamos escaparon por el río Magdalena y las jirafas murieron por no poder adaptarse a un contexto que no era el suyo.

Siempre que se quiere emular la libertad se falsea a punta de ornamentos y artificios. Nunca el acto de atrapar es completo: nunca se representa con justicia, la imagen del pasado no trae el pasado. La captura de Escobar no trajo consigo el fin del narcotráfico.

Hay algo en el impulso de ver que se origina en el impulso de controlar (Paul Virilio y Susan Sontag): el hombre moderno aspira poder detener el tiempo, poder dividir lo continuo, poder separarse del mundo para observarlo desde arriba, poder. Mirar desde arriba para que todo sea manipulable. Una evidencia arquitectónica de esa avidez es la forma del panóptico: el hombre aspira a tener la visión del pájaro y superar sus limitaciones.

2.

El interés de Sebastián Múnera por realizar el proyecto *Delito y ornamento: falsa libertad, falsa captura* parte de constatar que lo que alguna vez fue el zoológico de Pablo Escobar sirve hoy también de terreno para una cárcel llamada El Pesebre: a través de este trabajo el artista busca vincular la noción de captura que comparten las dos edificaciones.

Anteriormente la obra de Múnera ha sido conocida por sus intervenciones en bibliotecas y zoológicos. La estrategia de realizar intervenciones -en este tipo de lugares que coleccionan y disponen su colección al público- se ha convertido en una excusa para pasar tiempo y crear una relación íntima con estos espacios a partir de la cual surge la idea de una ficción. Así fue con la serie de intervenciones en bibliotecas que se clausuró con la realización de su primer largometraje *La torre* que se rodó en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín. Y así sucedió también con el rodaje de la pieza cinematográfica que vemos en esta exposición, como cierre de una temporada larga del artista interviniendo zoológicos.

Haber tenido la experiencia de realizar un proyecto cinematográfico y haber desarrollado una fase de su trabajo en zoológicos, fueron dos factores que llevaron a Múnera a pensar sobre la mirada; los zoológicos, en particular, también le permitieron pensar sobre el ornamento, la construcción de espacios artificiales (escenografías) y algo que él denomina “dramaturgia animal”. Las jaulas, celdas, de los zoológicos atrapan lo natural (los animales) y atrapan también la mirada del espectador.

En una ocasión el artista hizo contacto visual con una jirafa y el animal le respondió saltando. Esa experiencia de ser mirado por lo capturado lo hizo pensar en el gesto de capturar imágenes del cine, en el “aparato de visión”, y también de apresar el tiempo en la imagen en movimiento: casi todos los gestos humanos tienen que ver con la captura de algo, con atrapar lo que se mueve y aquietarlo, con separar lo continuo.

La constatación de que lo que vemos nos mira hizo que Múnera se interesara en el animal con el que tuvo esa experiencia, lo que derivó en una investigación sobre su origen. Descubrió que los griegos dieron a la jirafa el nombre de camello-leopardo (*Giraffa camelopardalis*) por poseer algunas semejanzas físicas con estos dos mamíferos. Esta unión de dos cosas disímiles que producen una nueva combinación es similar a la idea de montaje en el cine: todo se puede superponer, siempre el ser humano está abierto al infinito de posibilidades de recombinación de los materiales que tiene a la mano.

El libro *El salto de la jirafa* fue construido por el artista basado en esta idea de montaje: dispuso para el lector varias imágenes que reflexionan sobre la mirada (a través de lo que Múnera denomina “imágenes pensamiento”) para que este pueda configurarlas a su manera dentro de una constelación de posibilidades. En este sentido, los materiales dispuestos en el libro son gérmenes, más que guiones fijos, y es el lector el que realiza el montaje.

Los zoológicos como las bibliotecas, igual que los museos, capturan, resguardan y este gesto de captura o escenificación de la captura es lo que le interesa al artista. La pregunta que hay detrás (no importa si son libros, animales u obras de arte) es ¿qué significa mirar aquello que está en cautiverio? ¿Cómo lo que está en cautiverio mira, devuelve la mirada? Lo que interesa es mostrar cómo se expande el aparato de visión (el cine como institución y otros organismos como bibliotecas, zoológicos o museos), cómo el aparato de visión se basa en capturar, y cómo la base de la cultura occidental se basa en la captura.

3.

La ficción que se construye para este proyecto pone en relación algunas prácticas de placer que se dan en el marco del delito. Para Múnera resulta paradójico que quienes van a Nápoles disfruten en las ruinas del narcotráfico. Siendo la Hacienda un lugar donde hay enterrados cadáveres descuartizados, hay algo macabro en el hecho de que hoy en día sea un lugar destinado para el sano y casual esparcimiento, sostiene el artista.

Las mujeres que vemos en pantalla frecuentan la cárcel El Pesebre para hacer visitas conyugales, pero un día escapan y se toman el día libre para ir a disfrutar del balneario-safari contigo.

En la instalación que se presenta en el espacio de exhibición hay referencias, a través de los materiales, a las representaciones ornamentales de una naturaleza falsa y de una continua vigilancia.

Éricka Flórez / Curadora

Sebastián Múnera (Bogotá, 1989)

Artista y cineasta colombiano, egresado de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Explora todos los medios, desde películas e instalaciones, hasta intervenciones arquitectónicas. Su trabajo ha sido exhibido tanto en museos como en festivales de cine. Su largometraje *La torre* tuvo estreno mundial en el 47° Festival Internacional de Cine de Rotterdam, sección Bright Future, y fue selección oficial de Cine Colombiano en el 58° Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias. En 2017 realizó una residencia artística en la Cité Internationale des Arts (París) invitado por el Centro de Arte Georges Pompidou. Múnera es ganador del premio Altiplano Incuba del Simposio Internacional de Cine de Autor (2014) y del Gran Premio Humberto Solás Cine en Construcción, XIII FICGibara (Cuba). Participó en el II Coloquio Latinoamericano de Arte No Objetual y Arte Rural del Museo de Arte Moderno de Medellín y de la muestra *Taller de construcción* en el marco del MDE11. En el año 2018 obtuvo la Beca de Creación de Exposiciones Individuales del Ministerio de Cultura y en 2017 la Beca de Creación de Artistas de Mediana Trayectoria de la Alcaldía de Medellín. En 2012 recibió el Premio de Reconocimiento a Jóvenes Destacados en Investigación en el ámbito artístico y cultural, Ruta N.

Éricka Flórez (Cali, 1983)

Cura exposiciones, escribe y edita publicaciones sobre arte. Se graduó de Psicología (2008) y realizó una especialización en Historia y Teoría del Arte Moderno y Contemporáneo (2010). Flórez es cofundadora de La Nocturna, una plataforma artística independiente radicada en Cali que experimenta con formatos discursivos y pedagógicos; y de la Casa en el Aire, un experimento de educación artística para niños y familias. En 2012 ganó, junto con Juan Sebastián Ramírez, la beca de investigación curatorial otorgada por el Ministerio de Cultura de Colombia. Entre 2011 y 2013 fue parte del equipo de trabajo de Lugar a Dudas. Su trabajo ha sido presentado en el Museo Experimental El Eco (México DF, 2014), 43 Salón (inter)Nacional de Artistas de Colombia (Medellín, 2013), en el 12 Festival de Performance de Cali (2012), y Manifesta 11, entre otros. Ha curado las exhibiciones *Testigo de oídas. Rumor y documento*, Museo la Tertulia (Cali, 2014), *Puse un hechizo en el espacio: mitos y economía de clima caliente*, Museo La Tertulia (Cali, 2015), *El hueco que deja el diablo*, Sala de Proyectos, Universidad de los Andes (Bogotá, 2014). Ha escrito para medios como Revista Errata, Arcadia, Terremoto: arte contemporáneo en las Américas, y para el blog del USB Map Initiative del Guggenheim Museum.

Programa C apuntala el compromiso del MAMM y Celsia con la creación artística contemporánea a través de una serie de investigaciones curatoriales, procesos de seguimiento y producción de exposiciones, presentadas en la Sala C del MAMM. Este programa pretende, por un lado, promover y estimular la producción de artistas colombianos emergentes y, por otro, proporcionar un espacio de conocimiento y disfrute en torno a las prácticas artísticas más recientes.

Créditos de los videos

Guión y dirección: Sebastián Múnera

Protagonistas: Manita y Prince (Estefanía Cardona y Yenifer Andrea Vasco)

Fotografía: Arlene Muller

Arte y vestuario: María Camila Castrillón Del Gallego

Sonido directo: Juan Lugo

Diseño sonoro: Daniela Cano

Producción de campo: Mauricio Reyes

Producción: Mutokino

Productor: Felipe Guerrero - Sebastián Múnera

Jefe de producción: Adriana Agudelo

En alianza con:



Agradecimientos especiales: Pintuco

